

El PP alerta que Elda se sitúa entre las ciudades con menor renta per cápita por "la falta de un proyecto económico ambicioso"

18/12/2025



Los populares piden al Ayuntamiento soluciones | Marta Maestre.

Los concejales del Grupo Municipal Popular de Elda, José Vicente Fernández y María Jesús García, han comparecido hoy en rueda de prensa para dar a conocer los últimos datos económicos publicados por la Agencia Tributaria, que sitúan a Elda entre las ciudades con menor renta per cápita de la Comunidad Valenciana y primera de la provincia de Alicante entre los municipios de mayor tamaño.

José Vicente Fernández ha asegurado que estos datos

"no son una casualidad, sino la consecuencia directa de años de falta de ambición económica y de una gestión local sin visión de futuro". En este sentido, ha subrayado que "cuando una ciudad no genera oportunidades, no atrae inversión y no diversifica su economía, los salarios no suben y la renta se estanca. Exactamente lo que está ocurriendo en Elda". Fernández ha criticado la ausencia de una estrategia real de crecimiento económico e industrial durante los últimos años, señalando que "no ha habido un plan serio para atraer empresas, ni para

retener talento, ni para impulsar sectores emergentes que complementen nuestra tradición productiva”.

“El liderazgo económico no consiste en ir a remolque”, ha afirmado el edil popular, quien ha comparado la situación de Elda con la de otros municipios del entorno que “sí han entendido que competir hoy exige suelo industrial atractivo, agilidad administrativa, incentivos claros a la inversión y una política activa de captación empresarial”.

Otro de los factores señalados por Fernández ha sido el incremento de la presión fiscal: “Desde 2017 se ha aumentado en más de un 58%, lo que supone una media de 2.416 euros por ciudadano. Rentas bajas y alta presión fiscal es una combinación letal para el progreso de una ciudad”, ha advertido, recordando además que “más de 800 familias en Elda se encuentran en el umbral

de la pobreza”.

Por su parte, la concejala María Jesús García ha puesto el foco en las consecuencias sociales y laborales de esta situación, alertando de un “desajuste estructural” entre el crecimiento de población y la capacidad de la ciudad para generar empleo de calidad. “El problema no es que aumente la población, al contrario, cada persona que trabaja, invierte y gasta en nuestra ciudad contribuye al crecimiento económico. El problema es la falta de adaptación de la ciudad a través de políticas económicas y de desarrollo del capital humano”, ha explicado.

García ha señalado que este desajuste entre oferta y demanda laboral está provocando que “muchos trabajadores accedan a empleos de baja cualificación, saturados y con salarios cada vez más precarios, o directamente se vean obligados a marcharse a otras poblaciones para poder trabajar o vivir”.